

De la economía agrícola a la economía de la ruralidad

Carlos Arturo Meza Carvajalino*

Jaime Ricardo Romero Prada**

95

Palabras clave

Economía agrícola, economía de la ruralidad, territorio, crecimiento económico

Clasificación JEL

O13, R51, Q15

Resumen

En este trabajo se estudia la dinámica de la economía colombiana en los últimos 43 años. Análisis sectoriales y regionales evidencian la relevancia del sector primario como fuente de crecimiento y riqueza. Al comparar la industria frente al sector primario, se resalta la importancia de este último y su dominancia en el 75 % de los departamentos. Se invita a formuladores de políticas a entender a Colombia desde el territorio, exaltando la economía de la ruralidad en contraste con la economía agrícola. Este nuevo enfoque se aleja de los arreglos institucionales de los sistemas de cuentas nacionales, para adentrarse en las actividades que se desarrollan en los territorios rurales, lo que permite entender las problemáticas desde un enfoque sistémico y no desde sus costos de oportunidad y competitividad.

Cómo citar este artículo: Meza Carvajalino, C. A. y Romero Prada, J. R. (2016). De la economía agrícola a la economía de la ruralidad. *Equidad & Desarrollo*, (25), 95-117. doi: <http://dx.doi.org/10.19052/ed.3727>

Fecha de recepción: 1 de junio de 2015 • Fecha de aceptación: 3 de septiembre de 2015

* Estudiante del doctorado en Agrociencias. Docente investigador, Programa de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de La Salle, Bogotá (Colombia). Economista, MSc Ciencias Económicas, MSc Planificación y Administración del Desarrollo Regional. Correo electrónico: cmeza@unisalle.edu.co

** MV. Mg (Agr. Ec) PhD. Associate Professor VPH and Veterinary Epidemiology and Economics Faculty of Agricultural Sciences, Universidad de La Salle, Bogotá (Colombia). Médico veterinario, MSc Economía Agraria, PhD in Veterinary Epidemiology. Se desempeñó hasta el 2014 como profesor asociado de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad de La Salle, Bogotá (Colombia). Correo Electrónico: aaprompa@yahoo.com

From an Agricultural Economy to a Rural Economy

Abstract

This paper presents a study of the dynamics of Colombian economy over the past 43 years. Sectorial and regional analyses show the relevance of the primary sector as a source of growth and wealth. Following comparison to the industry, the primary sector's importance is emphasized, being dominant in 75% of the country's departments. Policymakers are encouraged to understand Colombia from the territory and praising rural economy as opposed to agricultural economy. This new approach moves away from the institutional arrangements of systems of national accounts, to delve into those activities taking place in rural territories. This allows us to understand the issues from a systemic approach and not from their opportunity and competitiveness costs.

Keywords

Agricultural Economics,
Rural Economics,
Territory, Economic
Growth

Da economia agrícola à economia da ruralidade

Resumo

Neste trabalho se estuda a dinâmica da economia colombiana nos últimos 43 anos. Análises setoriais e regionais evidenciam a relevância do setor primário como fonte de crescimento e riqueza. Ao comparar a indústria diante do setor primário, destaca-se a importância deste último e sua dominância em 75% dos departamentos – Estados. Convida-se aos formuladores de políticas a entender a Colômbia desde o território e exaltando a economia da ruralidade em contraste com a economia agrícola. Esta nova abordagem afasta-se das disposições institucionais de sistemas de contabilidade nacional, para entrar nas atividades que decorrem em áreas rurais, o que permite compreender os problemas a partir de uma abordagem sistêmica e não a partir de seus custos de oportunidade e competitividade.

Palavras chave

Economia agrícola,
economia da ruralidade,
território, crescimento
econômico

Introducción

La economía es una ciencia social que se encarga de estudiar el modo en que la sociedad gestiona sus recursos escasos (Mankiw, 2004). Esta gestión se ve reflejada como un producto agregado, que se estima en un periodo determinado en la medición del producto interno bruto (PIB).

Convencionalmente, el PIB se divide en tres grandes sectores económicos: primario, secundario y terciario. En este sentido, en una economía en la cual la mayor participación la tienen las actividades que se desarrollan en el sector primario, se considera como una economía primarizada con ventajas absolutas, comparativas y competitivas frente a los otros dos sectores, secundario y terciario.

Dadas las ventajas comparativas que tiene Colombia como un país megadiverso, con todas las condiciones en la producción primaria (agropecuaria), que venía mostrando crecimientos económicos a través de sus actividades primarizadas, abandonó esa senda del crecimiento sostenido y optó por un modelo con énfasis en la modernización e industrialización y tercerización.

Por ello, este artículo, producto de investigación, muestra las tendencias de cuatro modelos de desarrollo de la economía colombiana, reagrupa las actividades realizadas en la ruralidad y las compara con las actividades realizadas en las ciudades (secundarias y terciarias). Para esto, se reorganizan las cuentas de la medición convencional y de los arreglos instruccionales de los sectores económicos. Lo anterior se realiza a través de un análisis retrospectivo de los agregados económicos y la interpretación del fenómeno económico de la ruralidad en las últimas décadas del siglo XX y el presente siglo en Colombia.

Este artículo se divide en tres partes: la primera la constituyen los referentes teóricos acerca de la economía agrícola y agraria, la ruralidad y el sistema de medición económica y el papel de los sectores económicos. La segunda, la reconstrucción de series de producción sectorial nacional y regional, para finalizar argumentando sobre la economía de la ruralidad.

Referentes teóricos

La economía agrícola y la economía agraria

98

Los conceptos de *economía agraria* y *economía agrícola*, generalmente se utilizan como sinónimos,¹ se refieren a actividades en el sector primario, pero sus abordajes son distintos. En este sentido, desde los precursores de la ciencia, se sustentan en el recurso tierra como fuente de renta y riqueza. Cantillón (1755) señaló que “la tierra es la fuente o materia de donde se extrae la riqueza, y el trabajo del hombre es la forma de producirla” (p. 13). La escuela fisiócrata, en cabeza de Quesnay (1758), en *Le Tableau Economique*, Smith (1776) y Ricardo (1817) se refirieron a la renta de la tierra y a la eficiencia.

Los pensadores modernos afirman que la economía agraria surge como disciplina independiente en la mitad del siglo XIX, especialmente desde el estudio del proceso agrícola. En el siglo XX, la economía agrícola se asocia con el entendimiento de la eficiencia económica de la agricultura, siendo un referente *Economics of Agricultural Production and Resource Use* del profesor Heady en 1952, lo cual en Latinoamérica se fortalece en los años setenta con la revolución verde y la teoría de sistemas (Caldentey, 2003).

Otros economistas estudiaron la agricultura de forma más general, al interesarse en la tenencia del suelo, las relaciones de producción, los términos de intercambio y el desarrollo rural, que dieron curso a la economía agraria.

De lo rural y la ruralidad

La discusión acerca del concepto de *lo rural* o de *las ruralidades* es compleja y amplia (Romero *et al.*, 2013). No es pretensión de este trabajo profundizar en el concepto de *ruralidad*, pero sí es pertinente resaltar que en las políticas públicas y la medición económica existe tensión entre lo rural y lo urbano.

La visión urbana de lo rural puede limitarla a la diferencia asociada con la densidad de personas por km², siguiendo el parámetro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) —menos de 150 habi-

1 Quizás el empleo de los conceptos en algunos contextos como sinónimos obedece a la traducción directa del inglés *agricultural economics*.

tantes/km²—, y ubica a Colombia como un país urbano que absorbe al 75 % de la población. En contraste, desde el índice de ruralidad, se afirma que el 75,5 % de los municipios colombianos, donde vive más del 31 % de la población y ocupa más del 94 % del área del país, son rurales (PNUD, 2011).

El sistema agregado de cuentas nacionales

La contabilización y cálculo de la producción social, expresada en la estimación del PIB, es producto de arreglos institucionales desde el Sistema de Cuentas Nacionales (para Colombia desde 1993), cuya armonización la realiza el DANE. Este sistema permite el cálculo del PIB, de acuerdo con la reagrupación por sectores económicos: 1) agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; 2) explotación de minas y canteras; 3) industrias manufactureras; 4) suministro de electricidad, gas y agua; 5) construcción; 6) comercio, reparación, restaurantes y hoteles; 7) transporte, almacenamiento y comunicaciones; 8) establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas, y 9) actividades de servicios sociales, comunales y personales.

Desde la lógica de las cuentas nacionales, la baja participación porcentual de la agricultura en la economía refrenda su poca importancia. Contrasta con el pasado cuando esta era la proveedora de alimentos y materias primas, de mano de obra y de divisas.

Metodología

La medición económica

A manera descriptiva e inferencial, en el desarrollo de la investigación se realizaron empalmes, ajustando las diferentes series del PIB total desde 1950 hasta el 2013, y por grandes ramas (nacionales y departamentales), desde 1970 hasta el 2013, registradas por el Banco de la República y el DANE, con el fin de observar la evolución del PIB y la participación de estas en la actividad económica.

Ahora, como el Banco de la República tiene registradas las cifras del PIB en cuatro bases diferentes, 1975, 1994, 2000 y 2005, para ser compatible con las cuentas departamentales se empalmaron las series del PIB total y por ramas de

las diferentes metodologías, con el año base 2005. La participación de las ramas de actividades en el PIB total se estimó con base en los registros, tal cual como los presenta el Banco de la República.

100 Al tomar como referente a Cortés y Rómulo (2003), se asumió el sector primario como la producción agregada de la actividad agropecuaria y de la minería y extracción, contrario a la clasificación realizada por Lora (2008) y el Banco de la República. Se tomaron los sectores secundario (industria) y terciario (servicios y Estado) como actividades que se desarrollan en áreas urbanas, y las actividades primarias corresponden al territorio rural.

La determinación del crecimiento económico y la participación de las grandes ramas de las subregiones² geográficas partió de las estadísticas de las cuentas departamentales que tiene registradas el DANE desde el 2000 hasta el 2012.

El análisis

La hipótesis de trabajo es que la ruralidad es más importante en la economía de lo que actualmente se acepta. Así, a partir de las cifras oficiales y de los conceptos comúnmente aceptados entre lo rural y lo urbano, se contabiliza de manera progresiva por sectores y regiones geográficas para evaluar la importancia económica de la ruralidad.

Resultados

Evolución del producto interno bruto

Dentro de los estudios sobre la economía colombiana y su evolución, Garay (2004) señala que en el quinquenio de 1925-1929 el crecimiento económico que presentó Colombia se caracterizó por el auge de las exportaciones de café, que abarcaron el 80 %. Bejarano (2011), por su parte, plantea que el desarrollo agropecuario entre los años 1925-1929 y 1930-1934 se incrementó en 15,1 %, y que

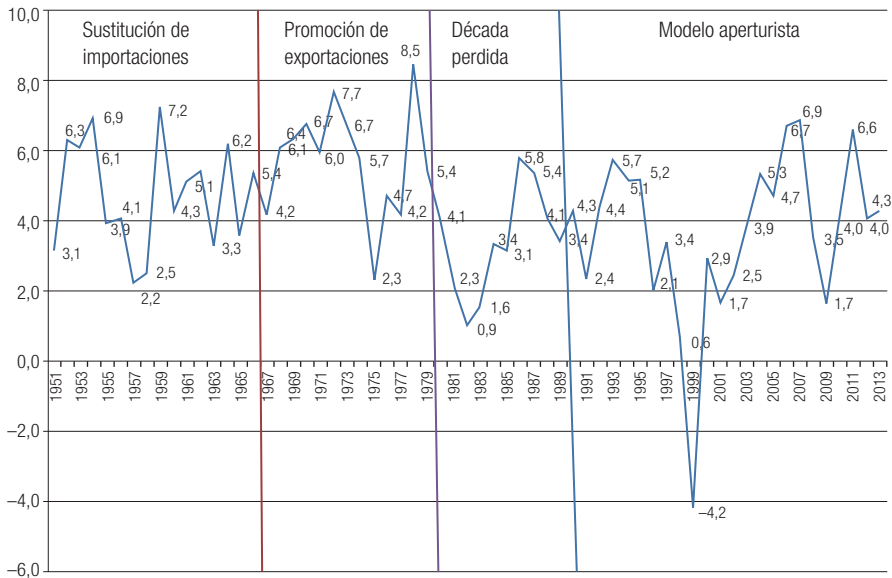
2 Las seis subregiones están conformadas por: 1) Andina norte, 2) Andina sur, 3) Atlántica, 4) Pacífica, 5) Amazonía y 6) Orinoquía.

esto se debió a los mayores incrementos en alimentos (44,1 %), café (28,4 %) y ganado porcino (23,7 %).

En términos del crecimiento, se toman como referentes el periodo 1950-2013, en el cual se involucran tanto el periodo de promoción de exportaciones como el aperturista, que data de 1990 al 2013.

101

Figura 1. Evolución del producto interno bruto colombiano 1950-2013.
Serie empalmada, base 2005



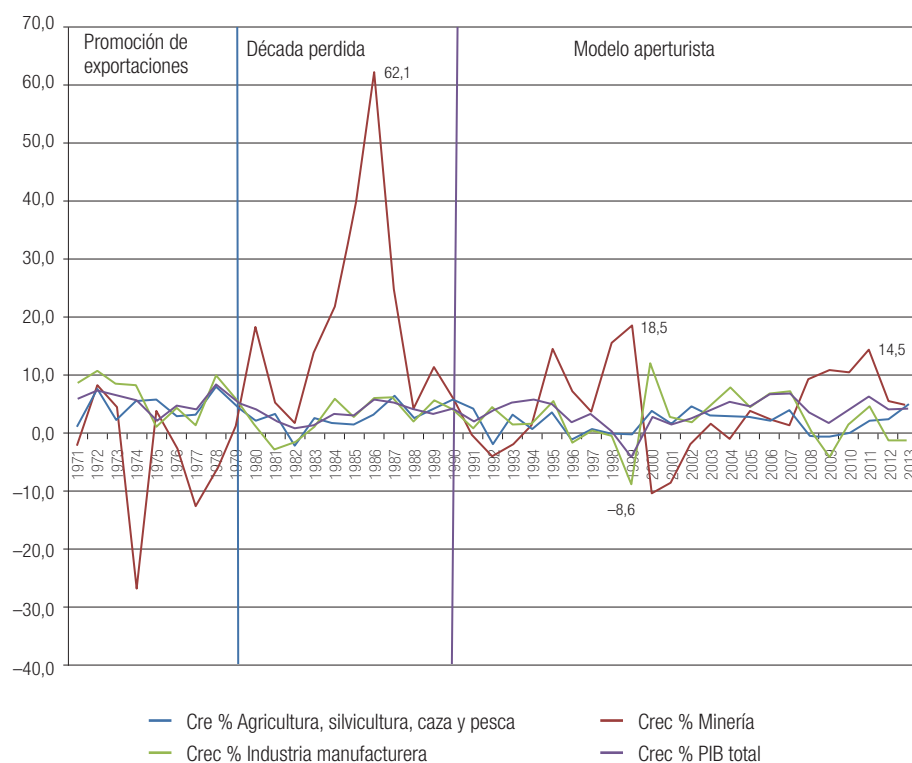
Fuente: Banco de la República (s. f.).

102

Entre 1946 y 1958, el crecimiento económico osciló entre el 2,2 % y el 7,2 % en respuesta al modelo de sustitución de importaciones caracterizado por el control a las importaciones y la protección de la industria (Garay, 2004), lo que se consolida con el Plan Vallejo y el Decreto Ley 444 de 1967.

El crecimiento del sector agropecuario osciló en este periodo entre el 0,8 % y el 8,1 %; mientras que el sector industrial osciló entre el 1,2 % y el 10,7 %, la minería tuvo decrecimientos del 26,5 % para 1974 y en los años 1971, 1976 y 1978 en menor proporción (figura 2). El crecimiento de la industria estuvo por encima del crecimiento del PIB total en los años 1971 a 1974, y en los años 1978 y 1979; por su parte, el sector agropecuario lo hizo en los años 1972 y 1975.

Figura 2. Evolución del producto interno bruto colombiano 1950-2013. Serie palpada, base 2005



Fuente: Banco de la República (s. f.).

En la denominada *década perdida* para Latinoamérica, 1980-1990, en Colombia la producción estuvo influenciada con la crisis de la deuda externa, el desequilibrio de las finanzas públicas —financiadas con crédito externo, por los rezagos cambiarios relacionados con la bonanza cafetera de 1978— y la caída en los términos de intercambio, que deterioraron el crecimiento de la actividad real de la economía (Garay, 2004). Durante el periodo 1980-1982, el crecimiento económico fue de solo el 0,9 %; no obstante, la recuperación de la economía en los periodos subsiguientes logró tasas por encima del 5 %.

En términos de crecimiento por sectores, el más afectado fue el industrial en los años 1981 con -2,6 % y 1982 con -1,4 %. El sector agropecuario tuvo una tasa de crecimiento negativa en 1982 (-1,9 %). Entre 1985 y 1986, se da una drástica reducción del gasto público, la devaluación real del peso en la búsqueda de una tasa de cambio real competitiva, la promoción de exportaciones y el desmonte de mecanismos de protección como las licencias previas (Garay, 2004). Aumento de exportaciones tradicionales como petróleo, carbón, níquel y oro llevaron en 1986 a un crecimiento minero del 62,1 % en 1986.

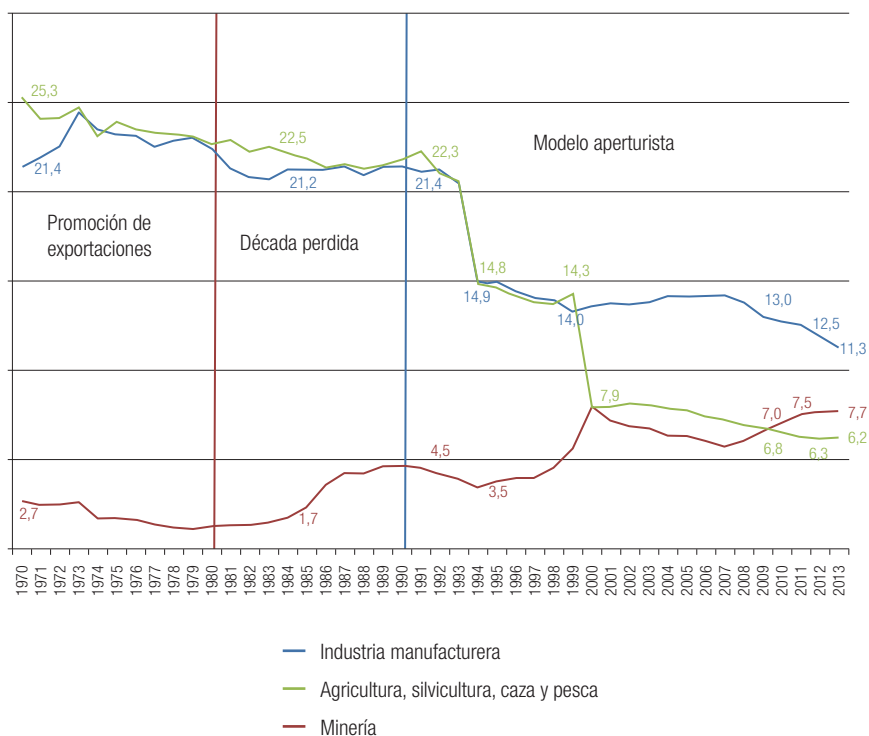
En los años noventa, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y la crisis de los ochenta presionaron el cambio hacia un modelo aperturista, reduciendo el proteccionismo y dando protagonismo al libre mercado. Se realizó un ajuste institucional y político, bajo la doctrina del Consenso de Washington (1989), con el fin de procurar un modelo abierto y la internacionalización de la economía.

Empieza la era neoliberal. En este periodo se presentan dos etapas: la primera, entre 1991 y 1994, cuando el PIB alcanza tasas de crecimiento por encima del 5 %, y la industria, tope del crecimiento del 5,9 %. La segunda, entre 1998-1999, tuvo un crecimiento negativo del 4,2 % (véase figura 1). El sector industrial cae al 8,6 %, mientras que la minería crece el 18,5 %. El sector agropecuario pierde protagonismo con tasas de crecimiento negativo entre 2008 y 2009, y la industria vuelve a decrecer (-1,1 %) en el 2012. Desde mitad de los años noventa, la minería se comporta opuesta a la industria.

Participación de los sectores en el producto interno bruto total en las cinco últimas décadas

104 Asumiendo que las actividades desarrolladas en el sector primario (agropecuaria y minera) se contabilizan de manera separada (Lora, 2008), entre 1970 y 2013 se observa la siguiente situación:

Figura 3. Participación sectorial (1970-2013)



Fuente: Banco de La República (s. f.).

La figura 3 da cuenta de la participación de los sectores analizados; en el modelo de promoción de exportaciones, los sectores agropecuario e industrial muestran participaciones por encima del 20 %, mientras que la minería escasamente alcanza el 2,7 %. Buena parte de ello se explica por lo argumentado previamente.

Con la puesta en marcha de las orientaciones del Consenso de Washington (1989), el decrecimiento de los sectores agropecuario e industrial corresponde con la modificación en la participación porcentual entre los años 1990 al 2000; el PIB agropecuario pasa del 23,3 % al 7,9 %, y el industrial, del 21,4 % al 14 %; mientras que el minero alcanza participaciones en este periodo de análisis del 4,6 % al 5,6 %.

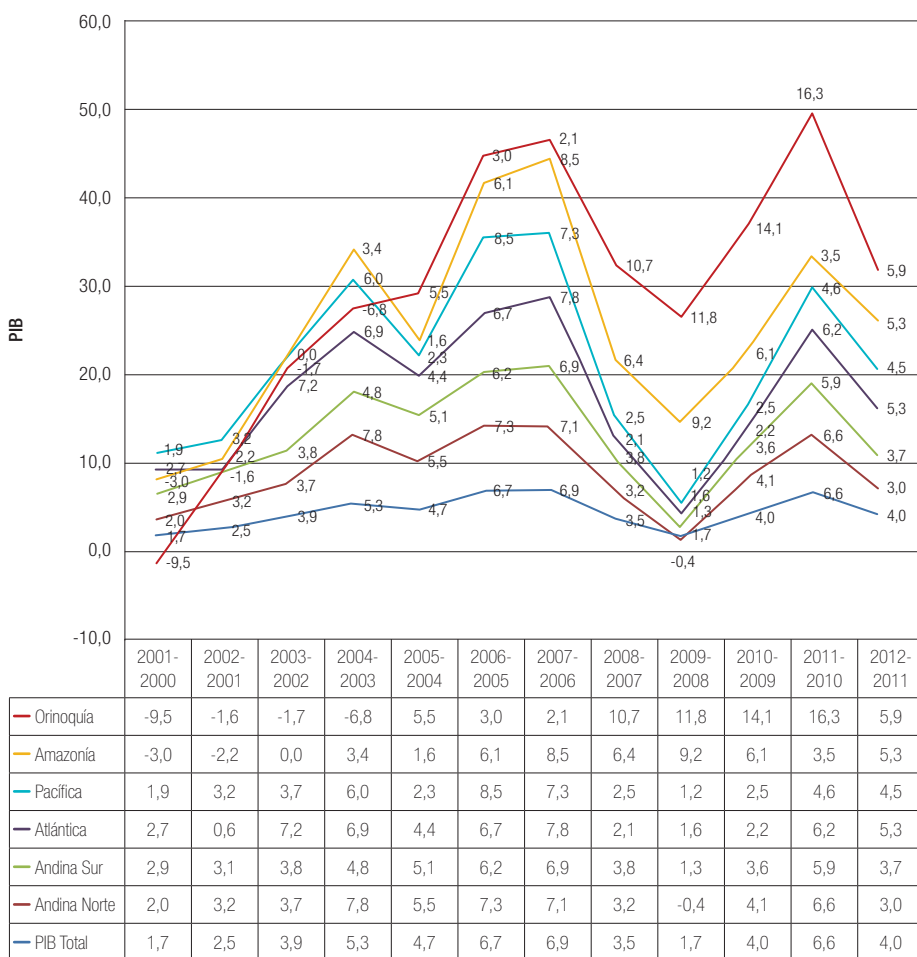
En términos de participación en el lapso entre el 2000 y el 2013, se evidencian tasas de participación del sector industrial entre el 11 % y el 14 %; mientras que el agropecuario oscila entre el 6,2 y el 7,9 %, la minería mantiene una participación sostenida que alcanza en el 2013 el 7,7 %. En el 2013, el crecimiento de la economía fue del 4,3 %, frente a las actividades de minas y canteras que creció el 4,9 %, mientras que la industria decreció el 1,2 %.

Crecimiento y participación del producto interno bruto por subregiones

Para propósitos del análisis regional, el país se dividió en las seis subregiones según el DANE. El crecimiento del PIB en los tres últimos años ha estado por encima del 4 % y alcanzó en el 2011 el 6,6 %. Al observar el crecimiento de las subregiones, la Orinoquía fue la que tuvo mayor crecimiento con 16,3 %, seguido de la Andina norte, con un crecimiento del 6,6 % (figura 4).

En términos de participación, la subregión Andina sur aporta al PIB el 42,2 %, la Andina norte el 22 %, la Orinoquía tiene un peso del 6,2 % y la Amazonía el 1,1 %. Mientras que la subregión de la Orinoquía para el 2011 creció el 16,3 %, la Andina norte y la Andina sur tuvieron un crecimiento en este periodo del 6,6 % y el 5,9 %: se destaca que el auge de las actividades mineras hace parte de las zonas rurales (figura 4).

Figura 4. Crecimiento del producto interno bruto total y por subregiones (2000-2012)



Fuente: DANE (2013).

El sector primario y la ruralidad

La economía está dividida en tres grandes sectores: primario, secundario y terciario. El primario, suma de minería y agricultura (Cortés y Rómulo, 2003), se desarrolla en el sector rural, mientras que la industria principalmente estaría en las ciudades. En los años recientes, se observa que las actividades realizadas en lo rural, en contraste con las realizadas en lo urbano, presentan una mayor tendencia al crecimiento con pequeñas oscilaciones; mientras que lo urbano presenta un comportamiento procíclico con el crecimiento agregado (figura 5).

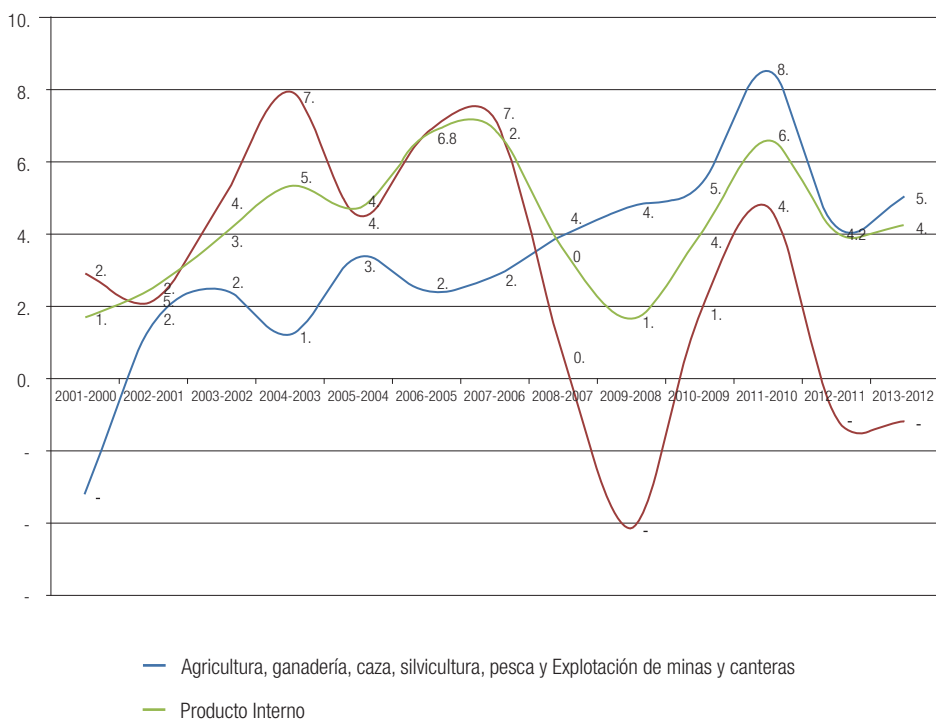
Además, es notable la resiliencia del sector primario en la crisis del 2009, cuando el PIB decreció el 4,1 %, la industria el 1,7 % y, sin embargo, el primario logró crecimientos del 4,7 %.

Contrario a lo que se esperaría, la participación industrial solo supera en cuatro de los trece últimos años a las actividades que se desarrollan en el sector primario (tabla 1), evidencia de la riqueza generada en las áreas rurales y muestra de que el crecimiento económico tiene una base rural.

"En los años recientes, se observa que las actividades realizadas en lo rural, en contraste con las realizadas en lo urbano, presentan una mayor tendencia al crecimiento con pequeñas oscilaciones; mientras que lo urbano presenta un comportamiento procíclico con el crecimiento agregado".

Figura 5. Crecimiento del producto interno bruto total, primario y secundario (2000-2012)

108



Fuente: Banco de la República (s. f.). La reagrupación de las actividades primarias la realizaron los autores.

Tabla 1. Colombia: participación porcentual por ramas de actividad económica, reagrupando minería y minas, 2000-2014

Ramas de actividad económica	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca y explotación de minas y canteras	15,9	15,1	15,0	14,8	14,2	14,0	13,4	12,9	13,0	13,4	13,6	13,8	13,8	13,9
Industrias manufactureras	13,6	13,7	13,7	13,8	14,2	14,1	14,1	14,2	13,8	13,0	12,7	12,5	11,9	11,3
Suministro de electricidad, gas y agua	4,1	4,2	4,1	4,1	4,1	4,0	4,0	3,9	3,7	3,7	3,7	3,6	3,6	3,6
Construcción	4,4	4,5	5,0	5,2	5,4	5,6	5,8	5,9	6,2	6,4	6,2	6,3	6,4	6,7
Comercio, reparación, restaurantes y hoteles	11,6	11,8	11,6	11,6	11,8	11,9	12,0	12,1	12,1	11,9	12,0	12,0	12,0	12,1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,4	6,5	6,5	6,5	6,6	6,8	7,1	7,4	7,4	7,2	7,4	7,4	7,5	7,4
Establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas	19,2	19,1	19,2	19,2	19,1	19,1	19,1	19,1	19,3	19,5	19,5	19,5	19,7	19,7
Actividades de servicios sociales, comunales y personales	16,8	16,7	16,6	16,3	16,1	15,9	15,6	15,3	15,2	15,6	15,5	15,0	15,2	15,3
Subtotal valor agregado	91,6	91,5	91,6	91,5	91,5	91,5	91,2	90,8	90,7	91,0	90,8	90,4	90,4	90,3
Impuestos menos subvenciones sobre la producción e importaciones	8,4	8,5	8,4	8,5	8,5	8,5	8,8	9,2	9,3	9,0	9,2	9,6	9,6	9,7
Producto interno bruto	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Banco de la República (2014). La reagrupación de las actividades primarias la realizaron los autores.

Regiones urbanas *versus* rurales

110

Del análisis regional, y estudiando la participación porcentual del sector primario y secundario, es posible identificar la dependencia económica en lo rural o lo urbano. A continuación se presentan por orden de participación porcentual en la economía (véase anexo 1) las regiones y sus departamentos para contrastar los sectores primario y secundario.

En esta subregión, la Andina Sur, Bogotá y los departamentos de Caldas, Cundinamarca y Risaralda tienden a dominar las actividades industriales, mientras que Boyacá, Huila, Quindío y el Tolima, las actividades rurales (véase anexo 1).

En la subregión Andina Norte, Antioquia y Santander priman actividades del sector secundario, mientras que Norte de Santander es un departamento de actividad rural (véase anexo 2).

En la subregión Atlántica, en los departamentos del Atlántico y Bolívar predomina la industria, y los demás, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, Sucre, San Andrés y Providencia, se clasifican como rurales (véase anexo 3).

En la subregión Pacífica, a excepción del Valle del Cauca, todos los departamentos tienen mayor ponderación en el sector primario (véase anexo 4), mientras que en las subregiones Orinoquía y Amazonía prima lo rural (véanse anexos 5 y 6).

Departamentalmente, la industria está por encima del sector primario solo en 8 de las 32 jurisdicciones, evidenciando la relevancia de las actividades rurales en el 75 % de Colombia.

Conclusiones

El empalme de las cifras oficiales en los últimos 43 años evidencia que la industria ha sido fuente importante de la economía, solamente, cuando las políticas discriminatorias frente a lo rural la han favorecido.

Al recalcular apropiadamente el sector primario, que se basa en la riqueza del territorio, es evidente que la economía colombiana depende del sector primario. Regionalmente, se reafirma cómo en el 75 % de los departamentos el sector primario participa más que el industrial y cómo la dinámica del crecimiento regional es mayor en regiones eminentemente primarias.

Aunque el sector agropecuario puede ser frágil en su desempeño, al agregar el sector primario se evidencia su importancia para la economía colombiana y se invita a entender las dinámicas intrarregionales, pasando de la economía agrícola a una economía de la ruralidad y del territorio, que interprete y analice las sinergias entre sistemas productivos, la sociedad y el ambiente.

El llamado de atención desde esta óptica de la economía de la ruralidad y el territorio invita a los formuladores de políticas a pensar en el desarrollo de lo rural, no por compensación, sino como soporte del crecimiento y el desarrollo.

Referencias

- Banco de la República (s. f.). *PIB, producción, salarios y empleo*. Recuperado de http://www.banrep.gov.co/es/series-estadisticas/see_prod_salar.htm
- Bejarano, J. (2011). La economía entre 1930 y 1945. En J. Bejarano (Ed.), *Estudios de historia e historiografía* (Vol. 4, pp. 191-212). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Caldentey, A. (2003). Neoinstitucionalismo y economía agroalimentaria. *Contribuciones a la economía*. Recuperado de <http://www.eumed.net/ce/pca-agroali.htm>
- Cantillón, R. (1755). *Ensayo sobre la naturaleza del comercio general*. Londres: Fondo de Cultura Económica.
- Chonchol, J. (1996). *Sistemas agrarios en América Latina: de la etapa prehispánica a la modernización conservadora*. Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Cortés, M. y Rómulo, P. (2003). *Bases de contabilidad nacional según el SNC 1993* (3ª ed.). Bogotá: Dirección de Mercadeo y Ediciones del DANE.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2015). *Cuentas nacionales departamentales*. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/cuentas-economicas/cuentas-departamentales>
- Garay, L. (2004). *Colombia: estructura industrial e internacionalización 1967-1996*. Bogotá: Banco de la República.
- Lora, E. (2008). *Técnicas de medición económica: metodología y aplicaciones en Colombia* (4ª ed.). Bogotá: Alfaomega.
- Mankiw, G. (2004). *Principios de economía*. España: Mc Graw Hill.
- Marx, C. (2014). *El capital: crítica de la economía política* (4ª ed., Vol. I). México: Fondo de Cultura Económica.
- Meza, C. y Romero, J. (2013). La inseguridad alimentaria en Latinoamérica: una situación de inequidad en el acceso. En L. F. Ramírez, *Dimensiones de la seguridad: una aproximación desde la ciencia económica*. Alemania: Académica Española.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Colombia rural, razones para la esperanza: informe del PNUD sobre el campo colombiano*. Bogotá: autor.

Ricardo, D. (1817). *Principios de economía política y tributación* (J. Broc, N. Wolf y J. Estrada, Trads.). México: Fondo de Cultura Económica.

Romero, J., Sánchez, C., Parra, C., Sepúlveda, F. y Ortega, J. (2013). La tensión-práctica: un desafío para la Universidad de La Salle en el diálogo entre la nueva ruralidad, la seguridad alimentaria y la política pública. En L. Pérez

(Ed.), *Pensar en escuelas de pensamiento: una aproximación interdisciplinar y transdisciplinar* (pp. 273-299). Bogotá: Unisalle.

Smith, A. (1776). E. Cannan (Ed.), *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones* (G. Franco, Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.

Anexos

Anexo 1. Subregión Andina sur: participación del sector primario y secundario 2000-2012

Años	Subregión Andina sur															
	Bogotá D.C.		Boyacá		Caldas		Cundinamarca		Huila		Quindío		Risaralda		Tolima	
	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario
2000	0,2	12,6	26,5	10,6	14,6	17,2	19,5	17,8	43,6	5,0	16,6	7,1	11,2	15,7	23,8	11,7
2001	0,2	12,9	25,8	10,3	15,8	16,5	19,2	18,8	40,0	4,8	17,1	5,3	11,1	15,7	27,0	12,1
2002	0,2	12,8	25,0	11,3	16,3	17,1	20,2	18,3	39,8	4,4	19,0	5,4	12,5	13,4	26,2	12,2
2003	0,2	12,6	24,7	12,7	13,8	17,9	20,2	18,4	37,8	4,9	19,6	6,9	12,1	12,8	29,0	10,8
2004	0,3	12,4	23,0	13,5	13,8	17,3	18,5	19,6	40,6	5,3	19,4	7,1	11,5	14,4	28,1	10,1
2005	0,3	12,5	22,3	14,7	13,1	16,9	19,2	20,7	36,2	4,9	17,8	7,8	11,3	14,3	30,5	9,5
2006	0,3	12,9	21,4	13,3	13,2	18,8	18,4	19,8	35,7	4,8	18,8	9,2	12,1	13,6	30,8	9,1
2007	0,3	12,8	23,7	12,8	12,4	17,4	17,6	19,7	32,9	4,8	17,2	8,6	12,8	12,8	29,1	10,2
2008	0,3	12,1	24,3	13,6	11,8	17,4	16,9	20,4	31,4	5,1	17,9	7,5	10,7	13,4	27,0	10,7
2009	0,3	11,4	24,2	13,5	11,9	15,2	16,4	20,9	30,6	4,5	18,4	6,9	10,0	14,1	25,9	10,0
2010	0,2	11,1	24,6	12,3	12,3	14,4	15,9	21,3	29,9	4,1	18,3	7,4	9,8	14,3	24,9	8,9
2011	0,2	10,8	24,3	13,2	11,8	13,4	15,0	21,1	27,7	4,1	16,2	7,6	9,3	14,3	23,7	9,6
2012	0,2	10,1	24,5	13,0	11,4	13,1	14,1	20,7	25,0	4,2	14,7	7,1	9,2	14,1	22,8	9,6

Fuente: DANE (2013).

Anexo 2. Subregión Andina norte: participación del sector primario y secundario 2000-2012

114

Años	Subregión Andina norte					
	Antioquia		Norte de Santander		Santander	
	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario
2000	9,59	16,61	15,50	8,75	10,57	23,59
2001	9,27	16,64	14,39	7,72	11,45	23,92
2002	9,97	16,44	16,27	7,57	11,13	23,95
2003	9,99	15,84	16,25	7,15	11,76	23,84
2004	9,50	16,47	16,44	7,71	12,07	25,23
2005	10,01	16,00	17,26	7,74	9,96	27,10
2006	9,45	15,63	16,08	7,46	9,34	26,67
2007	8,82	15,92	13,92	8,36	9,03	26,14
2008	8,74	15,02	14,51	8,66	10,22	25,07
2009	8,65	14,17	14,90	7,53	10,85	23,20
2010	8,08	14,68	14,27	7,58	10,73	22,74
2011	7,65	14,84	13,54	7,91	10,98	21,28
2012	8,02	14,46	13,96	7,91	11,04	19,42

Fuente: DANE (2013).

Anexo 3. Subregión Atlántica: participación del sector primario secundario 2000-2012

Años	Subregión Atlántica															
	Atlántico		Bolívar		Cesar		Córdoba		La Guajira		Magdalena		San Andrés y Providencia		Sucre	
	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario
2000	2,7	17,4	8,4	23,5	40,2	4,9	41,3	4,2	64,3	1,0	19,8	6,0	1,3	1,6	17,9	8,5
2001	3,0	16,2	8,7	24,2	42,5	4,3	41,9	4,1	63,7	1,0	22,3	6,1	1,4	1,6	18,8	8,5
2002	3,2	15,1	9,4	24,1	43,4	4,5	40,9	4,1	61,5	1,2	21,4	6,3	1,2	1,4	18,1	9,3
2003	3,1	15,9	9,0	28,6	45,6	6,2	42,2	3,9	62,5	1,1	20,0	6,6	1,5	1,5	19,3	9,1
2004	3,1	16,1	8,9	28,6	48,9	4,7	40,7	3,9	62,7	1,0	20,7	6,2	1,8	1,6	17,7	8,4
2005	3,0	17,5	8,4	25,7	50,3	4,2	36,3	3,9	64,4	1,0	20,7	6,4	1,8	1,8	16,8	9,1
2006	2,9	17,8	8,0	25,2	51,0	4,0	35,9	3,9	64,0	0,9	19,8	6,8	1,6	1,8	16,9	10,0
2007	2,6	19,6	7,5	24,8	50,7	3,5	35,5	4,0	63,7	0,9	18,6	6,5	1,7	1,8	16,1	9,2
2008	2,6	18,2	8,5	22,7	49,2	3,9	33,4	4,2	63,4	0,9	17,9	6,3	2,0	1,3	15,2	9,9
2009	2,7	17,1	8,7	21,7	48,9	4,0	34,9	3,7	62,3	1,1	17,3	6,2	1,8	1,6	16,0	8,8
2010	2,6	15,0	8,1	21,3	48,2	4,0	32,6	3,5	61,0	1,1	15,9	6,1	1,8	1,6	14,0	8,7
2011	2,5	15,0	7,9	22,0	50,7	3,7	28,3	3,8	60,9	1,0	15,7	6,0	1,7	1,7	14,1	8,5
2012	2,4	14,9	8,1	19,6	50,5	3,5	29,3	3,2	60,3	1,0	16,0	5,7	1,6	1,5	14,2	8,0

Fuente: DANE (2013).

Anexo 4. Subregión Pacífica: participación del sector primario y secundario 2000-2012

Años	Subregión Pacífica							
	Cauca		Chocó		Nariño		Valle	
	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario
2000	17,0	15,3	29,0	1,5	17,1	7,6	6,2	16,3
2001	18,2	15,7	30,6	1,7	16,0	6,6	5,8	16,6
2002	18,3	15,9	31,3	2,0	16,7	6,7	6,4	16,6
2003	15,9	15,8	30,9	1,8	17,8	6,5	6,5	16,8
2004	15,3	18,7	32,2	1,7	19,4	6,4	6,4	17,1
2005	16,1	17,0	33,9	1,6	18,3	6,3	6,5	16,2
2006	15,7	17,7	32,7	1,8	18,5	6,5	6,0	16,2
2007	15,2	15,3	31,8	1,8	16,9	6,7	6,4	16,7
2008	13,7	15,5	31,4	1,7	15,2	6,0	5,6	17,2
2009	11,4	17,8	35,6	1,6	14,2	5,5	5,9	16,6
2010	17,8	28,3	40,3	1,5	14,7	5,6	5,6	16,7
2011	10,7	17,3	42,4	1,5	14,7	5,5	5,5	16,5
2012	11,0	16,2	40,3	1,5	16,1	5,4	5,2	16,6

Fuente: DANE (2013).

Anexo 5. Subregión Orinoquía: participación del sector primario y secundario 2000-2012

Años	Subregión Orinoquía							
	Arauca		Casanare		Meta		Vichada	
	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario
2000	80,3	1,5	93,0	1,0	40,2	7,6	14,2	7,1
2001	65,5	2,0	89,7	1,2	38,9	7,7	9,0	6,5
2002	81,8	1,5	87,0	1,4	39,0	7,4	10,5	6,5
2003	78,8	1,6	82,6	1,7	38,1	6,6	13,5	6,8
2004	71,7	2,0	78,7	2,0	43,5	6,3	13,4	6,7
2005	78,3	1,6	77,9	2,2	44,1	5,9	12,5	6,3

Años	Subregión Orinoquía							
	Arauca		Casanare		Meta		Vichada	
	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario
2006	77,1	1,7	74,3	2,4	43,5	5,7	12,3	6,4
2007	76,3	1,7	70,8	2,8	43,9	5,3	9,3	6,6
2008	76,8	1,7	70,1	3,1	50,7	4,5	8,6	6,8
2009	76,4	1,9	69,7	2,7	55,5	3,5	8,4	8,1
2010	74,4	1,4	69,1	2,6	64,3	3,0	20,0	1,5
2011	72,9	1,6	72,0	2,6	64,5	2,4	8,8	1,6
2012	74,2	1,8	72,4	2,4	64,7	2,5	8,5	1,5

Fuente: DANE (2013).

Anexo 6. Subregión Amazonía: participación del sector primario y secundario 2000-2012

Años	Subregión Amazonía											
	Amazonas		Caquetá		Guaviare		Putumayo		Guainía		Vaupés	
	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario	Primario	Secundario
2000	20,6	3,7	17,4	4,1	26,4	2,1	31,9	3,5	6,4	1,8	1,9	1,0
2001	13,9	3,5	18,2	4,2	7,5	2,2	28,3	2,8	3,5	1,8	3,6	0,9
2002	14,4	2,6	16,3	4,1	7,2	2,1	33,3	2,7	5,5	1,8	3,6	0,9
2003	15,6	2,7	20,3	4,1	10,5	2,5	32,5	4,0	6,8	3,4	2,0	1,0
2004	16,7	2,1	18,3	4,3	10,9	2,4	37,0	2,5	10,9	3,0	2,2	1,1
2005	16,5	2,0	19,8	4,4	11,4	2,5	35,6	2,3	7,1	2,7	3,4	1,1
2006	12,8	1,9	18,4	4,5	6,4	2,4	36,1	2,1	4,7	2,3	6,4	1,1
2007	10,7	2,2	18,4	4,3	3,9	2,2	33,8	2,2	4,1	2,5	7,4	0,9
2008	10,3	1,8	17,9	4,2	2,9	2,3	39,2	1,7	4,6	2,3	7,9	0,9
2009	12,5	1,7	16,9	4,2	2,1	2,4	45,6	1,6	6,8	3,0	6,8	0,8
2010	13,0	2,0	15,8	3,6	1,8	3,0	50,9	1,5	7,3	2,9	4,9	0,8
2011	12,0	1,9	16,9	3,8	1,5	3,0	51,2	1,2	7,2	2,9	4,7	0,8
2012	11,3	1,9	16,7	3,4	1,1	2,8	50,2	1,2	6,8	2,7	4,6	0,8

Fuente: DANE (2013).